

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

ANÁLISIS CRÍTICO DEL LIBRO

EL ARTE DE LA EVANGELIZACIÓN

AUTOR WILLIAM J. ABRAHAM

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO A LA

PROFESORA WALESKA VEGA JIMENEZ

EN CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS DEL CURSO

EVANGELISMO

POR

LYDIA ENID MARRERO ORTIZ

SAINT JUST, P.R.

ABRIL 9, 2025

Análisis crítico del libro: *EL ARTE DE LA EVANGELIZACIÓN*

Autor: William J. Abraham

William (Billy) Abraham (1947-2021) fue un teólogo, filósofo analítico y pastor metodista norirlandés conocido por sus contribuciones a la filosofía de la religión, la epistemología religiosa, el evangelismo y la renovación de la iglesia. Fue profesor de evangelización y profesor de filosofía en Perkins School of Theology de Southern Methodist University en Dallas, Texas. Entre sus publicaciones destacadas se encuentran *The Logic of Evangelism* (1989) un bestseller inspirador para muchos, *Canon and Criterion in Christian Theology* (1998) y *Divine Revelation and the Limits of Historical Criticism* (2000).

William J. Abraham, en *El arte de la evangelización*, presenta argumentos sobre lo que significa evangelizar, destacando su papel como un testimonio integral y estilo de vida. Hace críticas a la evangelización superficial basado en los errores comunes, como la falta de seguimiento y discipulado. También enfatiza el mensaje central del evangelio el cual debe estar centrado en Cristo y el Reino de Dios. Profundiza en aspectos fundamentales como la conversión, el bautismo, los credos clásicos, discipulado, las disciplinas espirituales y la ética cristiana. También critica los enfoques desequilibrados que producen cristianos incompletos. Finalmente, ofrece orientación práctica para que las congregaciones apliquen una visión holística de la evangelización en sus diferentes entornos y le exhorta a la acción para que asuman su rol en la iniciación de nuevos creyentes en el Reino de Dios. Su tesis sostiene que la evangelización no se limita a la proclamación del evangelio, sino que abarca un ciclo completo de iniciación de la persona en el Reino de Dios, afirmando, los aspectos fundamentales, ya mencionados. Este enfoque holístico da profundidad al concepto tradicional de evangelización. En síntesis, la evangelización debe entenderse como un proceso profundo y equilibrado que integra todas las

dimensiones de la vida cristiana; moral, espiritual, intelectual y comunitaria; y que busca no solo atraer a personas a la fe, sino también formar discípulos comprometidos con los valores del Reino de Dios.

Reaccionando a algunas de sus expresiones, cito y comento. En primer lugar, Abraham describe la evangelización como *“cualquier cosa que un miembro de la iglesia hace para dar testimonio de la fe cristiana es vista como evangelización”* (Abraham 2009, 32). *“Si somos testigos, la evangelización se convierte en parte de nuestras vidas como cristianos”*. (Ibíd., 33). Por tanto, evangelizar no se trata solo de actos específicos, como predicar. Cualquier cosa que hagamos para mostrar la fe en Jesús, ya sea con palabras o acciones, cuenta como evangelización. Si vivimos como testigos de Cristo, compartir nuestra fe se vuelve parte natural de nuestra vida diaria. Esto incluye ayudar a los demás, tratar con amor a nuestro prójimo y vivir de acuerdo con lo que Cristo enseña. Es un estilo de vida, no solo una actividad ocasional. Abraham critica la falta de seguimiento y discipulado considerándolo un hecho accidental, que resulta en *“multitudes de cristianos, nacidos de nuevo, que no tienen ni idea de las enseñanzas y el contenido de la fe cristiana* (Ibíd., 36). Es esencial guiar los nuevos creyentes en un proceso de crecimiento espiritual y en la comprensión profunda de la fe, ya que la evangelización no termina con la conversión, sino que incluye todas las etapas de iniciación en la fe cristiana como bien enfatiza, Abraham.

Por otro lado, el autor considera que las iglesias están desenfocadas si solo utilizan la evangelización para aumentar su membresía sin prestar atención a la calidad o la profundidad espiritual de sus miembros, lo cual demuestra la carencia de una base sólida en sus enseñanzas sobre la fe cristiana. *“Cuando una iglesia local es débil teológicamente, las técnicas de crecimiento de la iglesia son algunas veces utilizadas para aumentar el número de miembros sin*

tener en cuenta si hay o no un compromiso cristiano serio” (Ibíd., 40). Según sus expresiones, *“La meta de la evangelización es la de fundar, establecer, instituir y formar a las personas en la realidad del Reino de Dios (Ibíd., 44); Significará introducir a la gente a los rudimentos de las disciplinas espirituales” (Ibíd., 45).* Coincido en que el objetivo de la evangelización es ayudar a las personas a conocer y vivir según los valores del Reino de Dios. Esto implica enseñarles las ideas y tradiciones cristianas, así como guiarlas en prácticas espirituales básicas que les ayuden a fortalecer su fe y su relación con Dios. La evangelización no solo busca atraer personas, sino formar creyentes comprometidos, y se logra, fundamentándolos en la palabra de Dios por eso es importante transmitir nuestra herencia cristiana.

Abraham fomenta la creatividad y autenticidad en los enfoques evangelísticos, lo cual resulta relevante para las iglesias contemporáneas, siempre que estén basados en reflejar el amor, cuidado y compromiso con las Sagradas Escrituras. Sin embargo, cuestiona los métodos rígidos y empresariales resaltando que *“La única cosa que la Iglesia tiene que ofrecer, al fin y al cabo, es a Jesucristo. El evangelio es intrínsecamente atractivo tal cual es” (Ibíd., 65).* Este énfasis es muy certero. En otras palabras, el evangelio no necesita adornos, publicidad ni estrategias para hacerlo más atractivo, porque el mensaje del evangelio tiene una belleza y poder que son suficientes por sí mismos. Por tanto, el evangelio no requiere ser mejorado ni modificado para captar la atención; es poderoso y valioso por lo que es, la persona de Jesucristo.

En su escrito, también profundiza aspectos fundamentales como la conversión, el bautismo, los credos clásicos, las disciplinas espirituales y la ética cristiana. Brevemente, (1) la conversión es un proceso transformador que implica un cambio profundo en la vida del individuo, guiado por la gracia divina y el compromiso con Cristo; (2) el bautismo es un acto de iniciación en la comunidad cristiana, simbolizando la limpieza espiritual y la unión al cuerpo de

Cristo; (3) los credos como declaraciones de fe conectan a los creyentes con la tradición histórica de la iglesia; (4) promueve prácticas como la oración, el estudio bíblico y la reflexión como herramientas para fortalecer la relación con Dios y crecer espiritualmente; y (5) resalta que la ética cristiana debe reflejar los valores del Reino de Dios, como el amor, la justicia y la misericordia, en todas las áreas de la vida. Como se puede apreciar, todos estos aspectos son necesarios y complementarios entre sí, para dar verdadero sentido y propósito a la evangelización.

En otro orden de ideas, censura los enfoques desequilibrados que producen cristianos incompletos considerando que *“El converso necesita de cuidado si quiere sobrevivir en medio de la concurrencia de alternativas que encuentra en un mundo hostil. Sin ello podemos dejar al cristiano en un vacío sin instrucción”* (Ibíd., 92). Esto subraya la importancia de proporcionar apoyo continuo e instrucción a los nuevos conversos. En un mundo lleno de opciones y desafíos, el converso puede sentirse tentado frente a influencias externas. Sin una guía adecuada, corre el riesgo de quedar sin dirección, lo que podría debilitar su fe y dificultar su integración en la vida cristiana. Por tanto, cuidar, instruir y acompañar al converso es crucial para fortalecer su relación con Dios y su pertenencia a la comunidad de fe. Como consejo final nos invita a dar un paso del conocimiento teórico de la evangelización a su práctica efectiva. La evangelización no debe quedarse en estrategias sin aplicación. La vida cristiana, en todas sus dimensiones, debe reflejar las enseñanzas y valores del evangelio mediante prácticas reales que impacten a la comunidad y al mundo. Por eso, nos exhorta a un compromiso activo con la misión de compartir el mensaje del evangelio, construir comunidades de fe, y vivir de acuerdo con los principios éticos del Reino de Dios.

Resumiendo lo planteado, concluyo, que mi postura en general concuerda totalmente con todas las ideas, críticas y argumentos que William Abraham expone en su libro. Reitero dos puntos que considero fundamentales en la evangelización. Primero, que la evangelización debe ser vista como un estilo de vida que se expresa con las acciones de nuestro diario vivir. Segundo, nuestro trabajo evangelístico estaría incompleto sino se discipula a los nuevos conversos para que tengan las bases sólidas de fe bíblica, pasen por todos los procesos de formación y de esta manera, se le equipe con herramientas para vivir la vida cristiana y perseverar en la fe. Por otro lado, aunque el autor es claro en que no debemos enfocarnos solo en estrategias, aun así, me hubiera gustado que presentara algunas recomendaciones al respecto. A mi juicio, creo que el autor cumple con su objetivo de proporcionar a los lectores una comprensión profunda de la evangelización, destacando la responsabilidad personal, la formación completa de los conversos y el impacto del Reino de Dios en la vida cristiana. Por tanto, toda congregación tiene la responsabilidad de encontrar, renovar y desarrollar visiones coherentes y prácticas adaptadas a la realidad de su entorno para llevar a cabo esta misión. Cada lector es desafiado a cumplir con el rol de la evangelización.

BIBLIOGRAFÍA

Abraham, W. J. (2009). *El arte de la evangelización: La evangelización ajustada a la vida de la iglesia local*. Barcelona: Editorial CLIE.